



MANIFIESTO 1 DE DICIEMBRE 2017

El Gobierno no está preparado para dar respuesta al VIH

En este 1 de diciembre, día mundial del Sida y transcurridos 36 años de los primeros casos, las organizaciones de VIH y Sida reclamamos de nuevo un mayor compromiso de los poderes públicos en la respuesta al VIH y el Sida en nuestro país y en todo el mundo.

Con una respuesta adecuada podemos conseguir el objetivo de ONUSIDA de poner fin a la epidemia del Sida para el año 2030.

En España el VIH es especialmente preocupante en la población de hombres que tienen sexo con hombres y mujeres trans.

Ya conocemos que con una adecuada adherencia al tratamiento se consigue una carga viral indetectable, lo que impide la transmisión del VIH, un hecho que supone el inicio del control efectivo de la infección para lo que es fundamental detectar precozmente el VIH e iniciar su tratamiento de inmediato.

Además los avances biomédicos permiten nuevas estrategias preventivas como la PreP (Profilaxis pre Exposición) que también se ha demostrado efectiva para evitar la transmisión del VIH, por lo que la Comisión Europea autorizó su comercialización en Europa en agosto de 2016.

Esta estrategia preventiva sigue sin estar disponible en España a pesar de ser el país de Europa con mayor prevalencia al VIH.

No es admisible esperar más tiempo, tenemos una herramienta eficaz aprobada para evitar que en España se infecten por VIH 10 personas al día, pero la implementación de esta herramienta sigue bloqueada institucionalmente.



No es una cuestión económica, es una cuestión de prioridades, mientras se invisibiliza y vulnera el derecho a la salud de muchas personas haciendo caso omiso a diversos estudios de coste eficacia que abogan por la implantación de esta medida a todas luces coste-efectiva en población en riesgo

También hacemos un llamamiento especial a la industria farmacéutica, en concreto a GILEAD, empresa propietaria de este medicamento, para que baje su precio y facilite la introducción de genéricos en España.

Es por esto que reclamamos a toda la sociedad en general y al gobierno central, autonómico y municipal en especial que no se demoren más en su respuesta. Las entidades que forman parte de CESIDA cuentan con todas las herramientas para estar a la altura del objetivo que nos marca ONUSIDA. Por ello demandamos:

- La implementación de la PrEP de manera urgente.
- Acceso universal a la prueba para la detección precoz del VIH.
- Acceso a tratamiento preventivo del virus (PEP, PrEP, TasP)
- Acceso a tratamiento ARV y para la Hepatitis C para toda la población, incluyendo a inmigrantes en situación administrativa irregular y a la población privada de libertad.

Mediante la implementación de estas demandas uniremos esfuerzos también para conseguir la indetectabilidad del VIH. Digamos alto y claro que indetectable es igual a intransmisible y por tanto este objetivo debe ser una prioridad tanto para las organizaciones que trabajamos en VIH como para las administraciones sanitarias.

Nuestro esfuerzo está, y necesitamos el de Administraciones y partidos políticos para lograr un Pacto de Estado frente al VIH, el Sida, el Estigma y la Discriminación. Todos los partidos políticos que se comprometieron a impulsar este Pacto, la mayoría de las fuerzas con representación parlamentaria, deben aunar sus esfuerzos, junto a las Administraciones



Públicas, para hacer efectivo este compromiso tan necesario y urgente en nuestro país.

Debemos ser conscientes de las implicaciones que el estigma tiene en la salud pública, obstaculizando la prevención y el tratamiento. El estigma y la discriminación actúan como promotores de la invisibilidad del VIH dificultando la aplicación práctica de programas de prevención y control de la infección. Por ello es necesario que las políticas de respuesta a la infección por VIH también contemplen las íntimas conexiones entre el estigma, la prevención y el diagnóstico precoz de la infección, así como una ley de igualdad de trato y no discriminación que incorpore a nuestro ordenamiento jurídico la no discriminación por enfermedad.

La Declaración de París de 2014 firmada por Alcaldes y Alcaldesas de todo el mundo, es el compromiso de seguir colocando a las ciudades en la primera línea de la respuesta al VIH y situar a estas en una posición única para liderar acciones aceleradas con la finalidad de alcanzar los objetivos 90-90-90. Una Declaración que en nuestro país ha sido ya firmada por muchos municipios en una iniciativa impulsada por CESIDA, pero que requiere de una adecuada implementación para hacer efectivo el desarrollo de estos compromisos en el ámbito local.

Por último nos gustaría transmitir un mensaje de esperanza, es posible llegar a una generación sin VIH, los avances científicos lo abalan. Es posible, pero para alcanzar ese objetivo tenemos que comprometernos todas y todos, cada cual desde su ámbito y alcanzar lo que no hace tanto tiempo parecía una utopía.

Lo vamos a alcanzar por las personas que se quedaron en el camino, por nosotras mismas y por las generaciones que vendrán.